

[Publicado previamente en: *XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria 1975, Zaragoza 1977, 767-768*. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].

Tabas y dados

Alejandro Ramos Folqués

En las excavaciones que practicamos en La Alcudia de Elche es relativamente frecuente el hallazgo de piezas de hueso llamadas osalvetes o tabas, o sea, los huesos de las articulaciones de los animales.

Este juego de la taba o astrágalos fue ya conocido por los lidios¹, según Heródoto. Suelen ser de hueso, aunque también se han hallado de vidrio o pasta, y han sido objeto de numerosas representaciones.

Se tiene referencias del valor en puntos según la manera de caer el astrágalo: por el lado plano valía un punto; por el sinuoso, seis; por el cóncavo, tres, y por el convexo, cuatro.

En Grecia se dio el nombre de astragalizantes para designar a las personas que jugaban con los astrágalos². Los dos sexos se recreaban de esta manera y empleaban estos huesos.

Una pintura griega descubierta en Rosina nos ofrece a dos figuras femeninas jugando con los astrágalos. Se tiraban los huesos al aire y se recogían en el dorso de la mano cuando caían.

De la mejor época del arte griego se conservan dos obras escultóricas: una en el Museo de Berlín, representando a una jovencita, y otra en que aparecen jugadores de taba, grupo original de Policles.

Parece ser que el dado se deriva del juego de los astrágalos, que se llamó en Grecia con este nombre, y entre los latinos, talus, aunque este juego se conoció, como hemos dicho, mucho tiempo antes y todavía se sigue empleando, sobre todo, entre los niños.

¹ Beltrán, A.: *Arqueología clásica*, p. 483.

² Plinio, H. N., XXXIV, 19, 2.

También el dado fue muy popular en Grecia. Se arrojaban los dados sobre la mesa en un cubilete cónico, siendo el punto más alto de seis, llamado Afrodita, y el más bajo de tres, llamado el perro. Estas denominaciones pasaron a Roma, aumentando otro punto malo, el bentre, y otro bueno, el senio, que consistía en sacar el seis en todos los dados.

De Herculano procede una pintura mural conservada en el Museo de Nápoles, conocida con el nombre de las jugadoras de osetes, firmada por el artista Alexandre el ateniense. Las cinco figuras femeninas —nos dice Maiure³— de esta pintura son designadas por las inscripciones: Latene, Niobé, Phoibé están en pie y hablando entre ellas, mientras que Aglaé e Ileaira, las más jóvenes, están arrodilladas en tierra, ocupadas en el juego de las tabas o rápalos. Una de ellas, con cinco piezas, recoge sobre el dorso de la mano tres de ellas (lám. I).

El juego de los dados se halla representado en una pintura de Pompeya, en la que los dos jugadores, sentados frente a frente, lanzan los dados en el cubilete, sobre la mesa que hay entre ellos (lám. II).

Varias piezas de esta clase han sido encontradas en La Alcudia de Elche. Unas de ellas, lisas, al natural, y otras con perforaciones indicativas del valor en ese lado. También han sido encontrados varios dados, lo que nos demuestra que en Elche antiguo también se jugaba a la taba y a los dados (láms. III, IV y V).

Pero no todos los autores son de esta opinión. Pierre Cintas⁴, que las llama osselets, dice que estas piezas han servido de amuletos y no de juego. Son verdaderos acumuladores o imanes de la suerte favorable a causa del proceder de los adivinos, que consiste en descubrir el porvenir según la posición en que quedan los astrágalos al echarlos al suelo. Esta práctica perdura todavía entre los bantúes, en que el menor acto de la vida corriente de todo individuo está condicionado a la consulta previa de los astrágalos.

³ Maiuri, A. : *La pintura romana*. Skira.

⁴ Cintas, P. : *Amulettes puniques*. Inst. Hautes Études de Tunis, p. 128.



Jugadores de astrágalos. Pintura monocroma sobre mármol de Herculano. Museo de Nápoles.

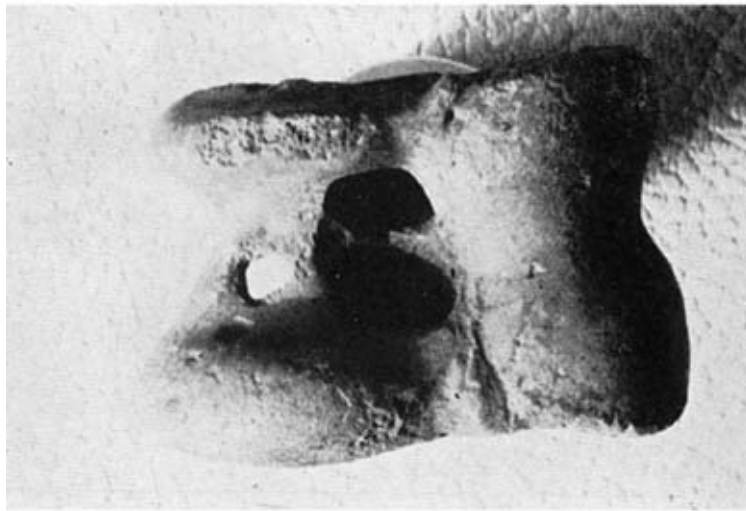
Alejandro Ramos Folqués: Tabas y dados



Jugadores de dados, procedente de Pompeya.

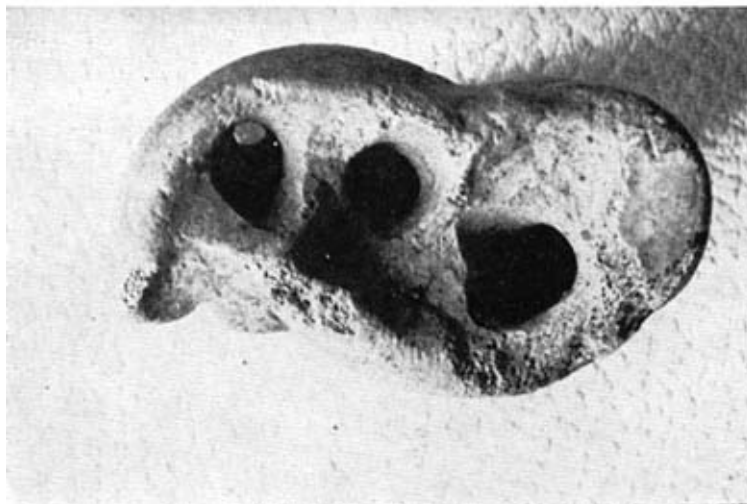
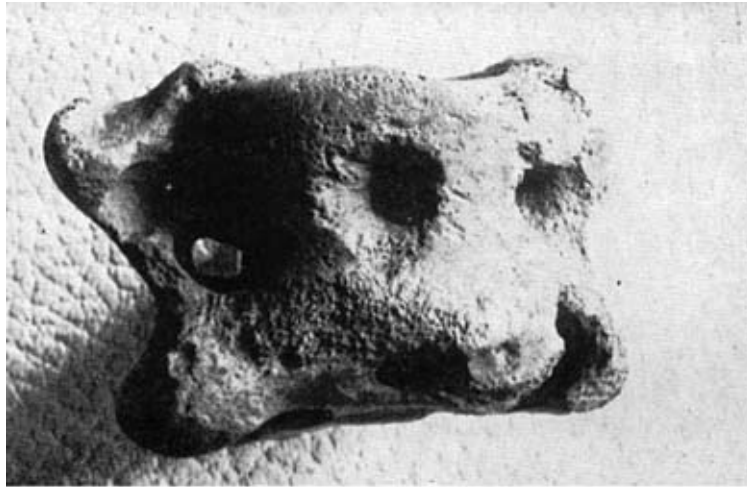


Jugadores de dados. Barro cocido.



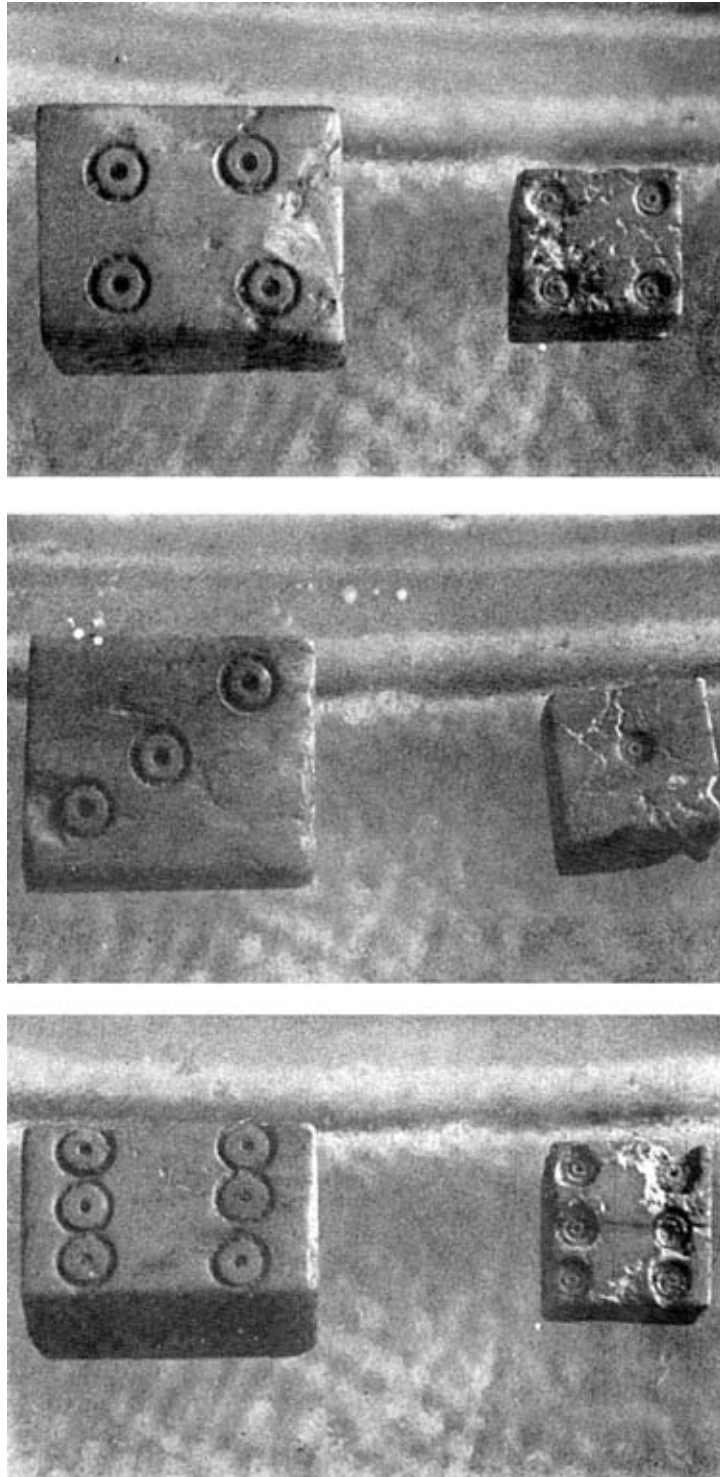
Astrágalo con perforaciones indicativas de su valor.

Alejandro Ramos Folqués: Tabas y dados



Astrágalo con perforaciones indicativas de su valor.

Lám. IV



Dados de hueso.

Lám. V